

Karla Horna: Empresas saludables son imán de bienestar

La felicidad nace del interior y se manifiesta en el exterior dando bienestar. Esta es una frase cierta y perfectamente aplicable a las empresas. Todo comienza en el interior de las organizaciones, en su rol como promotoras de cambio, progreso y generadoras de riqueza integral para lograr bienestar general.

El activo más importante de una empresa son sus colaboradores porque su bienestar y desempeño impactan en la relación con el cliente y la sociedad, lo que se refleja en productividad, rentabilidad y en el valor de la empresa.

Es menester hacer énfasis en el liderazgo proactivo basado en valores y en el ejemplo de los socios fundadores y gerencia, quienes deben ser responsables y conscientes del impacto de sus decisiones y acciones en la vida de sus colaboradores, siendo necesario evaluar posteriormente dicho impacto en su bienestar y productibilidad.

Empresas saludables

Ser una empresa saludable es factor de éxito, sobretodo en pandemia o periodos de crisis o incertidumbre, donde más se valora o prioriza la salud integral con visión humana y

empática.

Consolidar una cultura de bienestar promotora de salud de manera activa y continua son puntos clave para lograr mayor efectividad laboral.

La promoción del deporte, alimentación saludable, control del estrés, conocimiento y dominio de las emociones, fortalecer la camaradería y potenciar la comunicación, hacen mucho bien a la organización desde la individualidad y en las relaciones interpersonales de mejor calidad y eficiencia.

Trabajo virtual y presencial

El trabajo virtual conlleva mayores desafíos en el rol saludable empresarial, donde el factor conexión, manejo del estrés, cumplimiento jornada laboral y sociabilización entre los colaboradores resulta vital para evitar conflictos y lograr las metas de cada área.

El trabajo presencial requiere de inversión extra y constante en la implementación de los protocolos de bioseguridad. Todo en aras de forjar confianza, dar tranquilidad, transmitir seguridad y cuidar la salud de los colaboradores y clientes, también en cumplimiento de la normativa aplicable.

Bienestar

Todo empresa debe aspirar siempre al perfeccionamiento continuo e integral, priorizando el bienestar de los colaboradores y, por ende, de sus clientes.

Ser una empresa saludable implica que las empresas promuevan y velen por la salud física, mental y emocional de sus colaboradores, lo cual marca la pauta garantizando en buena medida el bienestar interno de la organización que es reflejado positivamente en sus clientes y en la sociedad.

El estilo de vida saludable marca la pauta como expresión de amor propio y compartido, y es responsabilidad de la empresas velar por ello, siendo un imán de bienestar y prosperidad.